La Protesta / Perú 1537 / Buenos Aires
R. Argentina

La Tierra

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

PORTE PAGO

SEMANARIO ANARQUISTA

(Adherido a la A. A. I)

AÑO III — | Salto, (R. O) Agosto 18 de 1923 | GIROS Y VALORES a: ARNALDO MORENI | N.º 154

Anárquicas

Jóvenes

Muchachos, no se duerman en las casas; tempranito yá de pié mirando fijo el porvenir anárquico; el cansancio y el sueño es de los viejos, pertenecen al pasado, pero Uds. muchachos, todos llenos de vida, de vigor, con las caras sonrosadas como carne de granada, son la fuerza de hoy el empuje para la vida del mañana, y no hay que desmayar en esta empresa de mozos fuertes, de conquistadores sobrios, no pierdan las fuerzas vitales. en desgastes pueriles, en orgías bacanalescas; no empequeñezcais vuestras almas en la podredumbres burguesas, no gasteis el sonrojo de las mejillas en los cabaret, en las tabernas, en la degradación.

Mirad al redor vuestro; !todo es viejo! toda enfermo y canceroso, estéril y anémico, inyéctale la vida, fecundiza con la savia fortificadora del ideal anarquico á lo «jóvenes viejos», a los pusilánimes; y seguid la escabrosa senda del porvenir con fé, con entusiasmo, con perseverancia avasalladora, que aunque vuestros cabellos queden blancos, seréis jóvenes de espíritu, anárquicos de pensamiento; y no espereis á mañana, ¡hoy o nunca! mañana es la mentira piadosa, al decir de Ingenieros; haced las cosas hoy, ahora mismo, sacudid los dormilones, llenad de ideas y de esperanzas los cerebros huecos, sembrad a manos llenas, sin cuidado de perder granos, y que vuestro descanso sea el estudio, la investigación y la curiosidad por saber algo, esto es vivir, amar la vida, ser jóvenes de espíritus y anárquicos de pensamientos, muchachos.

A un claudicante

¿Como? haz olvidado ya que fuisteis tu anarquistas, que vociferastes contra los burgueses que hoy son tús amigos, que combatisteis a los curas y hoy te inclinas sumisos ante un altar, que atacasteis al parlamento y a los charlatanes parlamentarios y hoy sois uno de ellos, que abominasteis la prensa prostituida de la burguesía, y hoy sois de ellos colaborador, que dijisteis que la propiedad es un robo, y hoy la defiendes como sagrada é inviolable, que dijisteis que el militarismo es la barbarie, la imbecilidad, la escuela del crimen, y hoy sois ferviente defensor de él; fuisteis tambien un entusiasta partidario de la libertad, y hoy sois un empedernido, reaccionario y autoritario. ¿Como se explica esta evolución para atrás? Fuistéis cobarde y te asustaste ante las proyecciones luminosa de la idea, o fuistéis un imbécil, y no comprendistéis la grandiosidad y belleza de una sociedad anárquica? Como quiera que hayas sido, obtendrás de mi la mirada compasiva, con que miro al infeliz, al pretencioso, al vulgo imbécil, y te diré, que mientras tu tienes que arrodi'larte ante los amos, y rechazar la propia obra, nosotros seguimos como siempre, altaneros y audaces conquistando a mordiscones pedazos del porvenir, sin importarnos para nada de los *judas* que se han pasado al campo burgués.

Salud, y felicidad en esa nueva vida.

C. Santos.

LA IDEA

La idea no la conceptuamos como un ente abstracto fluctuando en el ambiente sin propósitos de objetividad.

Las ideas si no tuvieran un asiento en las necesidades naturales de los hombres, valdrían bien poco y no serian, por lo tanto, de gran valor.

Creer que los anarquistas pensamos que es la idea y no nosotros quién debe transformar la sociedad, es hallarse en un error.

El poder transformador de las ideas no se halla incondicionado sino que forma parte integrante de nuestro ser Y si nosotros hubiéramos cifrado en la idea lo que debe ser condición de nosotros mismo, nunca habríamos dado cuerpo a esa realidad de carácter social que constituye el anarquismo. La idea, por sí sola, no valdría nada si no estuviéramos nosotros aquí para hacerla vivir en la substancia de nosotros mismo. Como se ve pues, no anda sola la idea anarquita y no es cierto que contemos en su única fuerza para triunfar en la sociedad. Tras de la idea estamos nosotros para difundirla y empujarla contínuamente hacia el porvenir.

Las ideas, cualesquiera que sean sus colores, fueron siempre posteriores a los hombres. La idea anarquista lo fué también y de ahi dimana su posibilidad de realización por la tendencia humana que tienen el hombre a realizar las ideas que encierra su entendimiento. Claro está que por sus magnitudes ciertas realizaciones se hallan condicionadas por el tiempo y no es una idea de concepciones tan vasta, como la nuestra, que puede triunfar asi no màs rápidamente.

La obra a realizar y la resistencia, que el anarquismo tiene que vencer son muchas. No puede deshacerse, en un día, la obra acumulada por la ignorancia de los siglos. Pero, por esta misma circunstancia de atraso humano, creemos que los hombres amante de la libertad, deben ponerse de parte de nuestra tendencia y propulsar, con nosotros, el progreso adelante por el triunfo so ciol y difinitivo de la anarquía.

Enrique Nido.

Autómatas

Existe aún una inmensa mayoria de seres humanos que siguen creyendo, sosteniendo y defendiendo el actual estado de cosas. diciendo que unos hombres deben ser gobernados por otros hombres al igual que ellos.

Hombres que así piensan, hombres que no tienen la valentía de gobernarse así mismo, hombres que están esperando una voz cualquiera para mover sus musculosos brazos, hombres que guardan como una tradición cualquiera la humillación hacia el oro, hombres que caminan bajo la sombra miedosa del amo inservible y mequetrefe, hombres que soportan y callan la triste vida de explotados, hombres que comulgan con los sin caracter, sin tener un átomo de protesta o de indignación, hombres que ayudan cobardemente al sostenimiento de ésta «sociedad», no son hombres; son formas humanas que sus máquinas funcionan al impulso del látigo despótico que los azota sin compasión de clase alguna, y tan inservibles estas máquinas son, que aunque se las ponga en buena vía, se estrellan en el primer durmiente. Son ni más ni menos que buque sin timón, para donde sopla el viento va la barca, y estos hombres, y estos hombres, para donde suena el látigo van ellos...

—Pero ellos son «creyentes».

En los gobiernos, en los amos, en los santos, en los dioses, en las promesas, creen hasta en el invento de las aguas de los ríos y de los mares.

¡Pobre humanidad!...

—Pero ellos son «creyentes».

¡Cuán lejos están estos hombres de la vida verdadera! Rechazan la positiva para entregarse cobardemente a la ficticia.

Los hombres que así piensan, que asì obran, que son gobernados por incapacidad, son los pertenecientes al rebaño de los autómatas, porque ellos mismos, se van remachando cada vez más y màs, el grillete de sus propias cadenas. Estos son los eternos y terribles adversarios de su propia libertad. Son los incansables combatientes de las ideas de renovación. Son los fieles sostenedores de la injusticia social.

Son estos los hombres autómatas.

—Pero ellos son «creyentes».

Carlos Moreno.

Pensamientos

Es una injusticia que estan haciendo con sus hijas muchos señores burgueses que quieren conservar la tradición dogmática del amor; lo roban, le prohiben el amor a sus hijas con un jóven pobre, pero trabajador, obligándolas a que se casen con viejos cargados de oro que han robado a las avispas del trabajo.

¡Es mostruoso en estos tiempos disciplinar el amor!

¡El amor debe ser libre!

* * *

Para mi el dinero representa un despojo que los ladrones hicieron a los que amasaron la riqueza social.

El hombre de dinero para mi sería un animal de muy mal paladar. El amor no debe inspirarse en el dinero sino en el amor mismo, que es la atractiva simpatía de dos seres, la comunion de sentimientos de dos almas.

Por eso me inspiran odio las mujeres que su único amor estriba en el dinero.

Aurora D. Castillo

Burgueses: hemos visto que esa patria que quarías que defendiéramos, no es mas que la organizacion de vuestros privilegios.

J. Grave.

No todos los imbéciles son patriotas; pero sí todos los patriotas son imbéciles.

- PAGINA - LITERARIA -

¡...Acracia...!

¡Oh madre anarquia...! emblema de libertad. simbolo de Amor, ilusión de los rebeldes,Tú madre cariñosa, vuelve la faz hasta tus sufridos hijos y con esos hermosos ojos mira a los desvalidos, dirije tus miradas hacia los parias que son vejados por la fuerza bruta de las bayonetas, dirigidas por un grupo de canallas que pretenden aplastar tus puros y nobles sentimientos de madre amorosa y que quieren extraviarnos del camino que nos lleva hasta ti.

¡Oh, madre anarquía....! ¿por qué has llenado nuestros corazones nada más que de Amor? ¿Por qué no nos das una dósis de Odio, para que en un arranque de dolor y de rabia, arrollar sin compasión a esos malditos que obstaculizan nuestro paso y critican tu belleza sin comprenderla?

¿Por qué no te introduces en los cerebros de los esclavos uniformados, de los idiotas que inconscientemente sirven de instrumentos contra el proletariado, del cual han salido, y que sin comprenderlo asesinan a mansalva a sus propios hermanos, haciéndose así, fratricidas a cambio de unos míseros dineros que apenas les alcanzan para semi comer?

Hermoso día aquél en que estos maniquíes del Capital y del Estado, sintiendo en sí tu fuego, volteen las armas fratricidas contra la reptilesca canalla que los arma; por que Tú, madre de los desheredados, harás sentir en todos los pechos ,los sentimientos más dignos, y apartando la maldad, la mentira y la esclavitud, irás dejando a tu paso, la Justicia, la Verdad y la Libertad.

¡...Anarquía...! ...hermoso nombre... quién pudiera sentir en absoluto el bienestar de tus principios.

¡...Oh, madre Anarquía...! enciende con tu fuego libertario los cerebros de tus hijos proletarios, tièmplales la sangre con tu Amor, y dales como arma la antorcha de la Verdad, que pese a quien pesáre, tendrá que resplandecer, enseñándonos el camino verdadero, que nos deberá conducir hacia tus amorosos brazos, para poder gozar tus exquisitas caricias, fraternalmente en ACRACIA.

Francisco Orellana.

Coloquio con la vida

Estaban ante la vida dos hombres, que eran otras tantas víctimas suyas.

¿—Qué me queréis?— les preguntó.

Uno de ellos contestó con voz lenta:— Me rebelo ante la crueldad tus contradicciones: mi espiritu se efuerza en vano por penetrar en el sentido de la existencia y mi alma está invadida por las tinieblas de la duda. Sin embargo, la razón me dice que el hombre es ser màs perfecto del mundo....

—¿Qué reclama?— interrumpio impasible la Vida.

—Quiero la dicha... Y para poder realizarla, es preciso que concilies los dos principios opuestos que comparten mi alma, poniendo de apoyo mi "yo quiero" con tu "tú debes".

—No tienes nada que desear sino aquello que debes hacer por mi—contestó la Vida con dureza.

—No, yo no puedo desear ser tu victima. ¿Por que yo quisiera dominarte estoy condenado a vivir bajo el yugo de tus leyes?

—Modera tu énfasis— le dijo el que estaba más cerca de la Vida. Pero sin fijarse en sus palabras, el otro prosiguió:

—Yo quiero tener el derecho de vivir en armonia con mis aspiraciones. No quiero ser hermano ni esclavo de mi prójimo por deber; seré su hermano o su esclavo a mi gusto, obedeciendo a mi voluntad. Yo no quiero que la sociedad disponga de mi como de una piedra inerte que ayuda a edificar las prisiones de su ventura. Soy hombre, soy alma soy espíritu y debo ser libre.

—Espera,— dijo la Vida con una sonrisa helada.—Has hablado lo bastante y ya sé todo lo que podrias añadir. ¡Pides tu libertad! ¿Por qué no la ganas? ¡Lucha conmigo! ¡Venceme! Haz te mi señor, y yo seré tu esclava. No sabes con que tranquilidad me someto siempre a los triunfadores. ¡Pero es necesario vencer! ¿Te sientes capaz de luchar conmigo para librarte de tu servidumbre? ¿Estás seguro del triunfo? ?Confias en tu fuerza?

y el hombre contestó:

—Me has arrastrado a un conflicto interior con mi propio yo; has afilado mi juicio, que a la manera de una hoja mortífera, se hunde en lo más profundo de mi ser, aniquilándolo.

—Háblale con más valor, no te quejes—observó su compañero. Pero el otro continuó:

—!Ah' si la tirana me concediese una tregua

Dejadme gozar de la dicha.

La vida volvió a sonreir con su sonrisa de hielo.

—Dime: al dirijirte a mi, exiges o pides una gracia?

—Pido una gracia —contestó el hombre como un eco

—Imploras como un mendigo de solemnidad; pero has de saber pobre hombre, que la vida no da limosnas. Has de saber que un ser libre no pide nada; se apodera por sí mismo de mis dones.... Tú no eres más que el esclavo de mi voluntad. Sólo es libre aquél que sabe renunciar a todos los deseos para dedicarse enteramente a consegir el fin elejido.

¿Has comprendido? Márchate

El hombre había comprendido y se tendió, como un perro dócil a los pies de la vida, para recojer humildemente las migajas de su festín.

Entonces las miradas de la Vida se dirigieron dulces hacia aquel que no habia ablado aún y cuyas facciones estaban llenas de bondad.

—?Que pides¿

—No pido nada; exijo.

—¿Qué exiges?

—¿Dónde está la justicia? Dámela. Más tarde sabré conseguirlo todo... Por el momento sólo quiero la justicia. He esperado mucho tiempo con paciencia, con razones, sin el menor descanso. He esperado... pero llegó la hora. ¿Dónde está la justicia?...

—Tómatela—contestó la Vida impasible.

Máximo Gorki.

¡WILCKENS!

Distéis tu libertad...¡hasta la vida!
De Santa Cruz, heroico vengador
Tu, quisistéis cicatrizar la herida
De ese Pueblo que, rugía de dolor.

Santa Cruz, reclamaba un Justiciero,
Y el justiciero fuistéis tú, de Santa Crúz
Porque teníais un corazón sincero
Porque teníais un alma toda lúz....

Por eso surgisteis; cual un astro
Que al cruzar el Azul deja el rastro
De roja y maravillosa lùz...

Y esa lúz, hiere mortal al asesino
¡De mujeres, de obreros y de niños!
Y esa lúz, Wilckens-mártir erais tú....

Leopoldo PIÑEIRO

Montevideo, Agosto de 1923.

"YO SOY LA GUERRA"

PARA «LA TIERRA»

¡Yo soy la guerra! la sembradora
Del luto, del dolor ¡yo soy la guerra!
La que mancha de sangre la tierra
Yo de la muerte soy sucesora

Todos me temen, porque en la historia
Sus páginas mancho con horror
Me temen mucho ¡Soy el invasor
De pueblos que convierto en escoria!

¡Yo soy la guerra! Soy sembradora
De luto, sangre y terror
Ante mí tiemblan con horror
¡Yo soy la guerra¡ ¡la destructora¡

F Eduardo MASINI

Rosario (R A) 1923

Filosofía de Sòcrates

Un hombre armado pasa corriendo ante Sócrates en persecución de otro hombre que antes vuela que corre.

—Deténgalo, deténgalo, — le grita al sabio. El filósofo no se mueve.

—?Está sordo? ¿No ha podido cerrar el paso al asesino?

¿Y que entiende Ud por asesino?—le pregunta Sócrates.

—¡Vaya una pregunta! —dice el armado—Pues asesino es un hombre que mata.

—¿Un carnicero entonces?

—¡Viejo estúpido. Un hombre que mata a otro hombre.

¡Ah, si! ¿Un guerrero?

—¡Bestia! Un hombre que mata a otro hombre en tiempo de paz.

—¡Vamos! ¿Un verdugo?

—¡Vamos! Un hombre que mata en el propio domicilio.

—Comprendido. ¿Un médico?

—Los demonios te lleven, ¡viejo idiota!

Blanco y negro

Chile, cuyos peñascos del Norte tiritan bajo los cielos, hasta hacerse luminosos, fluidos, se precipita en el sur a una llamarada humeante, espera. Aquellas cimeras blancas, son aquí torrentes negros. Como si en pasados siglos, un ejército friolento se lanzara a estas regiones buscando fuego en que calentarse. Y en ellas hubiera muerto carbonizado.

Atravesando el Bío Bío, entrais en el reino negro. En la tormentosa región minera. Negra es el agua del puerto, el valle es negro, las cumbres calvas son negras. Y todavía, bajo de estos, del suelo del mar, del monte, está el infierno mas negro aún; está el carbón y el grisú: el ojo negro y el viento negro.

Hemos llegado a las minas de Lota y de Coronel; pero no bajamos a ellas. No lo permiten sus dueños; y no por pudor seguro, sino por que en este mundo de fuego opaco, de auroras sólidas, un anarquista es un peligro siempre. Es una llama desnuda—fósforo, antorcha— que bien puede despertar la furia negra que duerme en las galerías subterráneas. Y ¡ay! de los negreros entonces!

«Oro negro», llaman al carbón los amos. «Viento negro», llaman al gas grisú los esclavos Y he aquí que en estos dos nombres, como en dos polos, está contenida la vida de unos y de otros. La mina, que para aquellos es un áureo tintineo, torrente oscuro que se clarifica al aire y acaba por acuñarse en monedas limpias, para estos es una acechanza eterna, lazo en la sombra, guadaña traicionera. Miseria negra.

No nos dejaron pasar, pero los mineros vinieron hasta nosotros. A los toques del clarín, se congregaron en sus locales de resistencia. Y ahí les hablamos.

Pero no es lo que nosotros dijimos lo interesante ahora, sino el mensaje que allí nos dieron al despedirnos. Nos lo dictó una muchacha, hija, hermana, camarada de los mineros huelguistas de Coronel. Lo transcribimos

Gaucho anarquista: decid a las mujeres de allá, de las pampas argentinas, que estamos en el infierno, pero no sin rebeliones. Que a miles de metros bajo la mar, soñamos con la justicia, esperamos su llamado para la batalla grande y definitiva. Y que aquel día, ya no será mas carbon lo que saquen nuestros hombres por las bocas de los chiflones y de los piques, si no sus combos y sus barretas ¡ El viento negro de las reivindicaciones!

Esto nos dijo. Y despues de esto, nos puso una blanca cosa sobre el recuerdo.

—No olvidéis de besar en nuestro nombre a lo hijitos de las compañeras...

R Gonzalez Pacheco.

Rápida

El hombre que ama la libertad ha de tratar de conseguirla por su propio esfuerzo.

¿Como?

Estudiando, pensando, capacitándose haciendo ejercicio mental, desprejuiciándose, en una palabra, de todo lo que conduzca a una degeneración de su propio esfuerzo.

Es preciso arrojar lejos de si esa porquerías humanas: politicas, morales, económicas..

El hombre se limpia, haciendo profiláxis con lo que le rodea cuando se forma un valer, se mantiene un carácter, se hace un rebelde.

Y, entonces es revolucionario; no en el sentido burgues, sino en orden científico, por que ha evolucionado, elevándose por en cima de los ignorantes, de los adaptables, de los nulos.

Así, hermano, trabajando valores propios, es como serás algo, una unidad, en el enorme montón de los seres humanos..

Quieres ser libre? Hazte hombre!

«El Obrero en Madera».

La propiedad y los anarquistas

Locos y razonables

Sabido es que la mayoría de las personas saben de las cosas lo que a su diario le conviene hacerles saber. Pocos son los q' reflexionan sobre lo que leen y los que han podido enterarse del ideal anarquista.

Para el vulgo, los ácratas son asesinos feroces pagados por los jesuitas o por vividores embaucadores, que si por imposible un día llegaran a *gobernar* no habría nada seguro ni nadie podría poseer el menor objeto para si, ya que persiguen la destrucción de la propiedad.

Hay que pensar, y habrá que repetirlo amenudo, que en una sociedad razonable, es decir, anarquista, cada cual tendra una casa, sus muebles, sus prendas de vestir, sus obras, sus instrumentos de trabajo; en fin, cuanto pueda hacer agradable la vida.

Naturalmente, no pasaremos de un régimen de locos, como el basado sobre la autoridad que venimos gozando, a uno de solidaridad y verdadera fraternidad cual cambio de decoración en teatro, sino que exigirá toda la propaganda, toda la instrucción y ante todo el ejemplo que los lógicos habremos de dar a los ilógicos, a los irreflexivos, a los irracionales, a la gente loca que compone la inmensa mayoría de hoy.

Los anarquistas queremos destruir la propiedad tal como existe, porque es producto de la explotación del hombre por el hombre, del privilegio otorgado por los gobiernos o del derecho del mas fuerte.

Los ácratas no queremos que haya propietarios de grandes extenciones de terrenos al lado de familias que no tienen donde reposar sus cuerpos, ni herederos de fortunas y herederos de miserias.

Los libertarios no queremos que baste un titulo o un testamento para pasarse su vida sin trabajar.

En la sociedad ideal anarquista, la educación é instrucción de la infancia se harán de modo que todos comprendan la necesidad del trabajo sin otras excepciones que las dolencias físicas inexcusables; y como no habrá el mal ejemplo actual, de que unos trabajan y otros se pasean, de que estos comen y aquellos bostezan, todo el múndo contribuirá a la produción de la riqueza común en la medida de sus fuerzas y todos comerán segun su apetito. Fácil será a los educadores inculcar a los niños el gusto y la obligacion general al trabajo.

Siendo los hombres razonables al contrario de lo que hoy sucede, hallarán sin grandes quebraderos de cabeza la manera de ser en la vida propietarios de lo que les rodee y amén, sin que esto derecho a la propiedad pueda perjudicar a nadie ni crea supremacia de especie alguna.

Precisamente la locura de los que no comprenden la anarquía estriba en la imposibilidad que tienen de concebir una sociedad razonable

Francisco Ferrer Guardia.

Pensamientos

Digamos, impongamos la verdad tenazmente, sin arredrarnos por nada. Que la verdad sea el cauterio implacable de todas las llagas que nos arrestan, asfixiándonos en uno atmófera de muerte. La verdad nos emancipará.

Ricardo Mella.

***

Aprender a lleer es encender el fuego; cada sílaba deletreada es una chispa.

Victor Húgo.

TRABAJADORES!

Leed y propagad el periodico la TIERRA que con el harás gran obra

DE "MUNDOS FRAGMENTARIOS"

POR OCTAVIO BRANDÃO

56—Consideraría una inmoralidad vivir ligado a una mujer por otro lazo a no ser el de una profunda afinidad moral, física e intelectual.

57—La mujer sólo es capaz de entregarse a un hombre, después del impagable casamiento. ¿Qué prueba esto? Que élla no tiene la mínima *confianza* en la palabra del hombre, pues en tanto este no se sujete a la estupidez del acto civil o religioso, élla no le concederá el mínimo favor.

En 90 c/o de los casamientos la mujer no confía en el hombre, teme que, no obligándole la ley, él la abandone.

¡Y esto se llama unión nupcial!

58—*Mancebía* es el estado del individuo que aunque bendecido por la Iglesia y legalizado por el Estado, no respeta ni estima a la compañera, importándose poco de la elevación moral y espiritual de su Lar.

59 Considero *casado* el individuo que respeta y estima a la compañera, haciendo del Lar un nido de bellos ejemplos morales y de más o menos intensa cultura intelectual; en este caso poco importa que exista o no un lazo civil o religioso.

60—No hay cosa más profundamente moral de que que una mujer confíe en el carácter del hombre y se resuelva a ser su Esposa, independientemente de lazos civiles o religiosos.

Brasileñas: ¿cuándo veremos un gesto tan noble partir de vuestros corazones?

61—Dicenme, que en la actualidad, el casamiento se hace mediante *un contrato*.

Perfectamente. Es un contrato, un *negocio* como otro cual quiera: adquirir una vaca, un orinol, una escupidera........

¡También...! es por esto justamente que el mundo anda tan de piernas para arriba!

62—En la sociedad burguesa, la mujer es en regla general la Cloaca Máxima por donde se salen todas las impurezas: la lujuria, la sifiles, la bestialidad....

En la sociedad futura, la mujer será la flor de la tierra, la gracia de la vida, la aparición astral, el milagro vivo.

63 Para el hombre de bien, el casamiento civil o religioso es una perfecta inutilidad.

64—La mujer es uno de los sentidos de la vida del hombre. ¡Sin élla tan triste sería el camino!

65—El hogar, los hijos forman un universe tan vasto que la verdadera madre no tendría tiempo para tratar de otras cosas, comenzando por la cuestión feminista.

El dominio de la mujer es el dominio moral. En el reino de los sentimientos la mujer es la figura que sobresale. No desee pasar más allá, porque no le asienta, o por lo menos no podrá desempeñar su papel luminoso. Que se compenetre que su verdadera y grande misión es la de modeladora de las Generaciones Futuras.

Tu glorioso destino, oh mujer, helo aquí: engendra criaturas sanas; educarlas en el Espíritu Nuevo de Justicia, de Libertad; no henchirles el cerebro con quinquillerías teológicas e antiguallas metafísicas: darles nociones sintéticas de todas las ciencias: revelarles los mundos del sentimiento; mostrarles toda la grandeza de un corazón de madre; inculcar en las almas infantiles el horror a la guerra, al militarismo, a la matanza; dirigirles para la Verdad, el Amor, la Voluntad, la Acción, la Energía.

66—Si el burgués distinguiese

(*Continuará*)

-MOVIMIENTO OBRERO-

Temas de organizacion

Todavía hay obreros que creen que sin los patrones no se puede vivir; y que las exigencias de la organización obrera son desmedidas y arbitrarias, y se colocan ellos del lado de sus explotadores y en contra de sus compañeros de fatigas y sufrimientos; en su imbecilidad e ignorancia creen que han nacido para ser siempre las eternas bestias y no alcanzan a comprender las luchas reivindicativas del proletariado consciente y organizado.

Estos pobres trabajadores creen que para trabajar tienen que adular al patrón, serviries de alcahuete, y ser espias de los de más compañeros de trabajo, se inclinan ante el amo como se inclinan los siervos ante los señores; miran todos los gestos con un asombro inmenso y huyen de los trabajadores que son rebeldes y que no ven en el patròn nada más que un explotador, un sanguijuela, un enemigo; a estos compañeros que saben defender sus derechos los miran con cierto rencor y cobardia, y enseguida vociferan como asustados y temiendo al patroncito, «este es anarquista, o este es de la sociedad» son estos obreros inconscientes los eternos *judas*, los ignorantes que no se preocupan por nada, aceptando todo lo que diga el amo y señor; cuando se les habla de organización responden, «yo antes iba a la sociedad, pero ahora no voy porque todos son anarquistas» como si los anarquistas fueran canibales y se los tragasen a todos, o sinó yo no voy, porque va fulano y no me hablo con él, buscan siempre medios para salvarse y rehuir a la organización, que la conceptúan mala; dado la ignorancia y el ambiente en que viven, están en desacuerdo con los demás trabajadores, viven peleados, aislados unos de otros, dejándose explotar más miserablemente, porque no tienen un gesto de rebeldía, de descontentos hacia el régimen de hambre que tenemos que soportar.

Trabajadores, abrid los ojos a la realidad, dad cuenta de vuestra situación, comprended que vuestro lugar está entre los demás compañeros, que el patrón es vuestro enemigo común, y cuando os des cuenta de esto, vendréis con los rebeldes, con los descontentos a trabajar por el triunfo de la justicia y la libertad.

Se desea saber...

Por medio de estas lineas se desea saber el paradero del compañero Pedro Gaston Oliva

Lo busca Carlos Pêterson.
Dirección "La Tierra"

TEORIA Y PRACTICA

Exponed los fundamentos y posibilidades de un sistema de organización social, sin leyes escritas ni autoridades que las impongan. Razonad vuestros argumentos aduciendo lógica, sociología, ciencia e historia, y cuando hayais creido convencer a aquellos que os parecieron más despiertos porque se dice ser conscientes de sus actos; os soltarán unos cuantos «utópicos», otros tantos «muy bello»; pero «impracticable», y algunos más que, equivaldrán a deciros que sois unos «ilusos» tan pobres de mehollo, como unos desconocedores del mundo que os rodea y de la realidad ambiente. Hablar de una sociedad sin leyes codificadoras ni autoridades que las hagan cumplir; antojàse es a muchos sedicentes capacitados, una crasa ignorancia y un absoluto desconocimiento de la realidad, en que, mejor que vivimos, vegetamos.

No obstante, esa misma realidad es muy otra de cómo quieren hacernosla ver, los que al parecer, no aciertan a mirarlo más que en la superficie, en lo que tiene de artificial y artificioso, como si dijéramos a flor de piel.

Se argumenta, habla o escribe de legalidad y autoridad, como de algo inherente a la naturaleza humana, y la naturaleza humana, que ha sido, es y será ingobernable e ilegislable tiene otro lenguaje, tan elocuente como incontrovertible: El lenguaje de los hechos.

Aparentemente la realidad es ese tejido de leyes y codigos conque los legisladores y gobernantes han puesto empeño en regular las acciones de los hombres, señalando el tanto de responsabilidad en cada caso: Pero, ¿se cumplen, se podrían cumplir esas leyes?

¿Dónde hallar al mortal que no las burle, tantas cuantas veces pueda? ¿Dónde la autoridad, alta o baja que se halle exenta de eso que en el argot curiales co se llama prevaricación, cohecho o alguna de sus múltiples variantes? ¿Qué propietario, rentista, acaparador, industrial o comerciante no reduce «oficialmente» sus negocios, sus fincas o sus propiedades a fin de pagar menos contribución, amén de poner cara tosca al efectuarlas?

Y no digamos nada de los que confeccionan las leyes ni de los que están en funciones de sancionarlas. Esos conocen bien todas las triquiñuelas, todos los subterfugios, todos los juegos de cubilete y cambios de tramoya que se ponen en juego para anular sus efectos. Y saben también que «quien hace la ley hace la trampa» y mejor aún, que las mismas leyes, todas las leyes, no son más que trampas o artifices para dar apariencia de legalidad a la imposición violenta de la fuerza armada, que hoy, como en los tiempos bárbaros tiene sometidos a los pueblos.

Teóricamente existen muchos legalistas, en la práctica, todos, absolutamente todos, somos antilegalistas, antiautoritarios y antigubernamentales. No importa que se trate de sabios o de ignorantes, de individuos, grupos o masas, cada uno vive lo más que puede, fuera y a espaldas de todas las leyes no solo humanas sino las llamadas de origen divino. Fuera de la ley se establecen relaciones, se cultivan amistades, se hacen aquellos tratos y contratos, más equitativos y más humanos.

Fuera de la ley se conciben nuevos ideales, se expanden, se propagan, germinan, fecundan, crecen y triunfan. Cuanto tiene la vida de agradable cuanto tiene el ser humano de noble y bueno, cuanto existe en el mundo de bello y justo; todo, todo ha fructificado a pesar de la ley y de la autoridad. ¿Qué más? Si en el fondo de toda protesta revolucionaria siempre han perseguido los pueblos la desaparición de esas dos plagas sociales.

Mírese como se mire, por instinto o por capacidad reflexiva, la personalidad humana ha luchado siempre en pos de su total autonomía; por su completa libertad.

A que cada cual viva su propia vida encaminará sus esfuerzos la piqueta demoledora en la próxima revolución: liquidando definitivamente todas las cuentas con el pasado. Libertad e igualdad de condiciones para todos; esa es la justicia justa y el anhelo constante de los oprimidos y de los corazones nobles.

Y a los que pudieran argüir que las masas no están preparadas, socorrido y gastado estribillo de todos los que las utilizan para trepar a las alturas burguesas, les replicaremos:

Regulados la producion y el consumo a el esfuerzo de cada uno ha de aportar, para que nada falte; tienen esas masas tanto derecho a ser libres como los genios.

¿Que esta libertad la emplean en rumiar, tumbados a la bartola? ¡Que importa!

¿No han de tener las masas, por incultas que sean el derecho que tienen las bestias?

Amalio del Castro.

Leed y difundid "LA TIERRA"

Tu patroncito

Dices que tu patron es bueno, que te quiere que te aprecia. ¡A infelis cuan equivocado estás. ¿Quieres convencerte de tu error? ¿Si?, pues escucha; úne te con tus compañeros de trabajo, forma un Sindicato de resistencia, exige trabajar menos de 14, 13, 12, 11 y 10 horas y un aumento en tu jornal, y de inmediato verás trasformado a tu patron en una fiera, dispues to a castigarte. Sus palabritas melosas, sus palmaditas por la espalda desaparecen como por encanto, para suplirlas por gritos, insultos y amenazas. ¿Ignoras el porque del cambio radical de actitud?, pues sencillamente; porque antes trabajabas resignado, humilde como un buey manso, de sol a sol, y recibías en pago un salario de hambre, que no alcanzaba para cubrir lo mas imprescindible necesidades. Entonces «tu eras todo de él» pero en cuanto te has dado cuenta de que produces mucho para él y necesitas muy poco para tí, e intentas mejorar tu suerte ¡ay! adios todo bondad, todo aprecio, todo cariño.

Y es que en realidad no existia en el ánimo de tu patrón ninguno de estos sentimientos; lo simulaba para explotarte más y mejor.

¿Que dudas de estas verdades?

Pues decidete a hacer la prueba, organizándote con tus compañeros, y verás como la experiencia no engaña.

LA TIERRA

Redacción y Administración

Osimani y Llerena 356

Suscripción mensual $0 20

Número suelto 5 cts.